

Entre diálogos

Una visión introspectiva de la Dirección de Agua 2019



Creado mediante pensamiento colectivo del personal de la Dirección de Agua, Reunión anual, realizada en Parque Nacional Volcán Arenal, 17 de diciembre 2019.

Mi trabajo...

Por lo general no tengo espacio para expresarme, pero hoy es el día correcto. En unos pocos párrafos quisiera que lean este ensayo como una autorreflexión sobre mi actuar en este 2019. De esta manera, me gustaría transitar por esas acciones que hice bien, comentarles aquellas otras que no supe cómo hacer, o que, ante un contexto tan difícil, no me fue posible superar.

En primer lugar, debo aceptar que la imagen que se tiene de mi es positiva, algo no menor en una coyuntura compleja para las instituciones públicas. Si bien esto me hace sentir orgullosa, es una responsabilidad que se asume con la vehemencia que esto requiera, y es ahí donde se contempla con claridad, el compromiso por seguir avanzando. Se preguntarán ¿Cómo podemos seguir avanzando? En lo personal creo con esa mística de trabajo, la misma que se refleja en la atención a las personas, la preocupación por conservar y administrar eficientemente el agua, y en las luchas por consolidar mis oficinas regionales y su presencia local. Como resultado de esto, se percibe como he realizado esfuerzos por romper con los paradigmas de la gestión pública, es justo por esta razón que busco la eficiencia, la innovación y la integración de esfuerzos con las otras instituciones y organizaciones. Estas cosas no son fáciles, para eso requiero del estricto apego al conocimiento técnico científico, aumentar mi personal y la reingeniería en los procesos internos para reducir los tiempos en los procesos, tremenda tarea que me encomendaron...

Así trascurrió el 2019,

Y es que si me preguntaran cómo ha sido este año, afanosamente les respondería que hemos sabido andar. Somos jóvenes, somos hombres y somos mujeres caminando por la tierra y el agua de Costa Rica- Lo hacemos haciendo equipo, con la camiseta puesta y con ahínco. Satisfecha me siento de saber que hoy cuento con más personas amigas bajo la consigna clara de un desarrollo sostenible, el diálogo debe ser mi fuerte, así como lo es el equipamiento técnico que poco a poco vamos logrando, es así como hoy tengo los vehículos necesarios para desplazarme por los caminos más difíciles, tengo los equipos de medición adecuados y las plataformas tecnológicas. Cada vez somos más relevantes, en este 2019 hasta tengo ojos subterráneos, les invito a ver -y por supuesto cuidar - el agua que potencialmente tenemos bajo nuestros pies.

en autocrítica...

Ahora quisiera reflexionar sobre algunas situaciones que no me dejan feliz. Lo hago por qué se debe ser crítico, es una cualidad casi incuestionable, irreprochable e invaluable. Necesito resolver más rápido mis cosas, afuera tengo mucha presión. Algo en lo que he avanzado es en la estandarización, los pasos que he dado con respecto a esto son importantes, pero sé que deben ser más seguidos, así mismo, ser más exhaustivo en la capacitación en todos los niveles que me ayude a hacer mejor las cosas.

En relación a las unidades hidrológicas, por supuesto sé que está pendiente y de manera permanente, la tarea de reducir las brechas en el desarrollo de las oficinas regionales. Necesito continuar con el entendimiento de las mismas y la atención debida de las demandas que en ellas surgen. Para tal fin es preciso que fortalezca mi planificación e igualmente todo lo relacionado a la comunicación interna, tal cual fuera un reloj suizo en máxima precisión.

Se nos fue el 2019, me llevo conmigo para el otro año retos como la continuación con la innovación tecnológica, realizar aún más inversión estratégica para la sostenibilidad del recurso hídrico, de igual manera, con el reto insoslayable de mejorar las condiciones para los y las funcionarias que me acompañan y que no se me olvide, brindar capacitación a alguna de mi gente que da todo por el todo, día a día sobre temas relacionados con el recurso hídrico, aún y cuando su formación y experiencia no es en este campo. En información el reto es meridional, máxime que en el 2019 logré que me oficializarán el SINIGIRH, por lo tanto, el reto ahora es fortalecerlo, asegurar su sostenibilidad y funcionalidad. Es por esa razón que la información debe ser de fácil acceso y pública para que le sea útil a una sociedad necesitada de información de calidad.

Finalmente, aprovecho para contarles cómo me veo el próximo año. Es aquí donde me acuerdo de Rubén Darío, cuando en su poema “El Retorno” escribía “Si pequeña es la Patria, uno grande la sueña”. Lo recuerdo porque dentro de otras importantes cosas, me veo más digital en el 2020, sin duda es un buen año para dejar atrás esas cuestiones en papel, siento que estará enmarcado en la innovación, el trabajo en equipo y siendo solidaria entre mis departamentos internos. Todas estas cosas me emocionan, ya que estoy segura que me llevarán a estar más fortalecida, mejorando la ejecución presupuestaria y la recaudación de mis ingresos.

Sin duda, sigo legitimando mi labor, lo hago ante la sociedad que me ve trabajando por los pueblos cientos de pueblos, ante institucionalidad que me entiende mejor, es así que coordina y articula decenas de procesos conmigo. Así es también con las comunidades y sectores con los que dialogo en foros regionales y hasta nacionales. Esto me lleva a pensar que el próximo año es para avanzar de la legitimidad a convertirme en influyente dentro de una gran agenda nacional de desarrollo y donde ahí estaré para levantar la mano por el agua.

Dirección de Agua

Principales retos 2020:

1 Mejorar las condiciones labores

2 Reducir las brechas entre las UH

3 Estandarización de procesos

4 Reducción de tiempos en los procesos

5 Consolidar el SINIGIRH conforme al nuevo decreto

6 Aumentar la capacitación del personal

7 Digitalización e innovación tecnológica.